

La música y la ESTIMULACIÓN TEMPRANA

Ivette Rojas

Docente Escuela de Estudios Generales y Escuela de Artes Musicales, Universidad de Costa Rica.

RECIBIDO: 24-03-08 • APROBADO: 10-04-08

RESUMEN

Este artículo tiene como fin explicar cómo la música puede ayudar a la estimulación temprana de los niños. Tener un cerebro moldeable es lo que le permite a la raza humana progresar y sobrevivir en los lugares más difíciles. Esta característica del ser humano es la que hay que aprovechar desde que el niño está en el vientre materno, utilizando el canto, en primera instancia, así como juegos, ejercicios y muchos estímulos repetitivos para desarrollar diferentes funciones en el cerebro.

La música aumenta el número de conexiones neuronales en el cerebro durante el desarrollo del bebé, estimula, por lo tanto, las actividades verbales. También ayuda a los buenos hábitos de estudio, en la comprensión de las matemáticas y, lo que es más importante, forma niños seguros, felices y con inteligencia emocional.

El método Suzuki y el Efecto Mozart son dos de las formas de incrementar estas habilidades, no solo para los más pequeños sino para personas de toda edad.

Palabras claves: estimulación temprana • método Suzuki • efecto Mozart • ser siempre como los niños
• buscar la felicidad.

ABSTRACT

The purpose of the article is to explain how important music is for the early stimulation of children. Having an adaptable brain is what allows human beings to progress and survive even in the most difficult environments. This human characteristic needs to be developed from the time the child is in the mother's womb. Sing children, play, and exercise along with music using patterns develop different brain functions.

Music increases neuronal connections in the child's brain that stimulate verbal activities. It also helps improve study habits, mathematics and develop happy children with emotional intelligence.

Suzuki's Method and Mozart Effect are two of the ways to reach this goal, and they are useful not only for small children but also for people of all ages.

Keywords: early stimulation • Suzuki's Method • Mozart's Effect • Be always like children • Reach happiness.

Introducción

Durante los años que impartí lecciones de música o coro, y con la experiencia que he tenido con mis hijas en el hogar y en la Sinfónica, he podido comprobar que la música, junto con la estimulación temprana, es de suma importancia para el futuro desarrollo emocional e intelectual del niño.

Es fácil descubrir a un niño que ha sido estimulado por sus padres mediante el juego musical. Cuando uno los pone a cantar, disfrutan, se mueven, en fin, participan y se divierten. El niño, en cuyo hogar no se le ha estimulado, se queda impávido ante cualquier manifestación artística, lo cual no le permite incrementar su sensibilidad y espiritualidad.

Me parece importante explicarles en qué consiste el *método Suzuki*, que se aplica al aprendizaje de un instrumento, así como a cualquier otra área de la vida.

El llamado *Efecto Mozart*, es un tema que siempre me causaba curiosidad. En mis lecciones de música a escolares, los niños siempre reaccionaban con mucha alegría y emoción, al escuchar las vívidas melodías mozartianas.

Espero que el siguiente artículo les sea útil y sobre todo que lo apliquen en sus hogares y en sus vidas.

Cada día que pasa, el mundo se va llenando más de ruidos que atentan contra la salud auditiva, mental y emocional del ser humano. Lo que es peor, los padres nos hemos olvidado, por el correr de la vida actual, que nuestros hijos necesitan estímulos, desde que están en el vientre materno, para incrementar así sus capacidades intelectuales y, lo que es aun más importante, sus capacidades emocionales. A partir del nacimiento, el ambiente familiar es fundamental para el desarrollo del niño. El televisor, la computadora y, en general, todas las distracciones electrónicas que nos rodean, son de mucho beneficio siempre y cuando no los sustituyamos por el arrullo de la madre y los juegos entre

padres e hijos, donde intervienen los cantos y las expresiones corporales. Mi mamá me contaba que ella y sus hermanos se entretenían cantando a la luz de la candela con su papá, durante las tardes, antes de la hora de comer. Estos espacios se han perdido y todos los beneficios que la música brinda a nuestros hijos, la estamos desaprovechando. "La música es comunicación, es expresión de sentimientos y estados de ánimo, es movimiento y es quietud, es manifestación espiritual. La música es un arte, y como tal, parte del hombre mismo, de su interioridad" (Vargas Dengo, 1997: 15).

El cerebro de los seres humanos requiere de mucho mayor tiempo de maduración que el del resto de la mayoría de las especies. Hay animales que, a las pocas horas de nacer, ya caminan al lado de sus madres y para su supervivencia deben aprender a correr rápidamente para huir de los depredadores. Un bebé humano tarda más de un año para caminar y la madre lo protege de cualquier peligro. Todo es resultado de un aprendizaje lento pero efectivo. Ser tan lentos pareciera ser algo negativo al principio, pero el ser humano es capaz de adaptarse, por el desarrollo de su inteligencia, mucho mejor a su entorno que un animal cuyo cerebro ya esté programado al momento de nacer. Tener un cerebro moldeable es lo que le permite a la raza humana progresar y sobrevivir en los lugares más difíciles.

Esta característica del ser humano es la que hay que aprovechar desde que el niño está en el vientre materno, utilizando juegos, ejercicios y muchos estímulos repetitivos para desarrollar diferentes funciones en el cerebro.

La música aumenta el número de conexiones neuronales en el cerebro en desarrollo del bebé, estimulando, por lo tanto, las actividades verbales. También ayuda a los buenos hábitos de estudio y en la comprensión de las matemáticas.

La estimulación temprana surgió por la necesidad de atender a niños con distintas discapacidades, quienes necesitaban de atención y estímulo importantes desde los primeros años de su vida.

Luego, este tipo de estimulación se utilizó en niños sanos, con lo cual se corroboró el enorme beneficio que causaba. La estimulación temprana es la repetición de patrones para que el cerebro los entienda y los incorpore. Aprendemos a hablar por la repetición diaria de los sonidos del lenguaje. El gatear requiere la habilidad de cruzar un brazo y una pierna contraria al mismo tiempo y esto es gracias a que nuestro cerebro está dividido en dos hemisferios, izquierdo y derecho, cada uno de los cuales controla la parte opuesta del cuerpo. La estimulación temprana ha llegado, incluso, a experimentarse en el nivel intrauterino a partir del cuarto mes de gestación, cuando el feto percibe sonoridades internas como la respiración y el latido del corazón. Otros sonidos que el feto puede escuchar son la voz de sus familiares, la música y los sonidos en general.

De acuerdo con Ana Lucía Frega, Doctora en Humanidades y Artes, (en: Álvarez Nieto, 2004: 2) escuchar música o interpretarla, por lo tanto, ayuda a: mejorar el sistema auditivo, facilita la expresión de sentimientos e ideas, ayuda al desarrollo de la memoria, mejora las capacidades motrices, las capacidades artístico creativas, favorece la integración sociocultural y amplía y mejora las posibilidades lingüísticas. Empezar a trabajar con niños desde los 0 años con la música, es totalmente posible, además de que ayuda también, a mejorar la relación entre padres e hijos.

Según lo señala Isabel Francisca Álvarez Nieto (2004: 3), Maestra de Educación Infantil en España, los beneficios que conllevan las actividades musicales en el niño son las siguientes:

- *Seguridad*: si el niño escucha repetidas veces cierta música en el vientre materno, al nacer, sentirá seguridad y tranquilidad cuando escuche las mismas melodías.
- *Desarrollo integral*: el niño incorporará sentido de identidad y de belleza estética, cuando los padres le canten y le arrullen con cierto ritmo. Además, esto ayudará a moderar su ritmo cardiaco, su presión sanguínea y la temperatura de su cuerpo.
- *Salud*: la música clásica y, en especial la de Mozart, escuchada por niños en incubadoras, demostró que estos ganaban más peso, reducían estrés y salían del hospital en un promedio de cinco días menos que quienes que no la escuchaban.
- *Integración con el mundo*: el escuchar y cantar canciones enseñadas por los padres, propias de su cultura o de sus experiencias, ayudan al niño a entender su entorno.
- *Mejora la conciencia auditiva y emocional*: cuando uno canta con los niños, es importante sostenerle los brazos y llevar el ritmo, para que así ellos regulen los ritmos naturales de su cuerpo.
- *Aptitud musical*: es importante que los pequeños escuchen obras completas para que entiendan la estructura de la música (por ejemplo, sonatas de Mozart con sus tres movimientos).
- *Vínculo entre padres e hijos*: escuchar música mientras se inventan coreografías, es algo que los niños adoran y los acercará más a sus padres, además nos ayuda a sacar ese niño que todos llevamos dentro.
- *Ayuda a las defensas del organismo*: el contacto de padres e hijos en actividades musicales aumenta la actividad inmunitaria al sentirse el niño más seguro y tranquilo.
- *Desarrollo del sentido rítmico*: permitirles utilizar maracas, tambores, panderetas, claves, etc. ayuda al desarrollo rítmico.
- *Relaciones interpersonales*: hacer grupos de niños e interactuar con otros por medio de una

actividad musical, ayuda al niño a comunicarse y a relacionarse mejor con las personas.



Método Suzuki.

Método Suzuki

El método Suzuki siempre ha sido de sumo interés para mí, ya que mi hija menor ingresó a la sinfónica a los cuatro años para aprender a tocar el violín con este método.

Por experiencia propia, creo que es muy interesante y que cualquier padre puede aplicarlo en su casa con un poco de información y de perseverancia.

Suzuki fue un violinista proveniente de una familia de músicos. Un día de tantos, cuando daba clases en el conservatorio Imperial, allá por los años 1931 a 1932, cuenta en su libro, se presentó un padre con su hijo de cuatro años y le pidió que le diera clases de violín. Al ver al niño, pensó cuál podría ser la mejor manera de enseñar a un niño tan pequeño el difícil arte de tocar violín. De todo esto surgió en su mente: "¡caray, si todos los niños del Japón hablan japonés!" (Suzuki, 1969: 10). Esta frase fue toda una revelación para él. Relacionó que, por más difícil que fuera el dialecto o lengua materna que un niño tenga que aprender, este lo dominaría, tarde o temprano, luego de años de escucharlo. Aquí empezó todo un trabajo de investigación para aplicar esta forma de aprendizaje tan

natural en otras áreas, como lo es el aprendizaje de un instrumento.

Se juzga la inteligencia de los niños al cumplir los cinco o los seis años de edad, sin antes explorar la educación que recibieron en el hogar con anterioridad.

Para aplicar este método, llamado por él mismo *Educación del Talento*, necesitamos, en primera instancia, perseverancia, energía y paciencia, ya que toda semilla necesita tiempo y estímulo.

Para entender qué es lo que quiere decir Suzuki con esto, explicaré varios ejemplos que utiliza él en su libro. ¿Cómo creen que hace un adiestrador de pericos para que este llegue a decir una palabra? Aplicando la perseverancia, energía y paciencia, al repetirle unas cincuenta veces al día, durante meses hasta que el periquito la repita y así con todas las palabras que se le quieran enseñar. Sin embargo, "cuando el brote de la semilla está ya a la vista, su crecimiento es cada vez más rápido." (Suzuki, 1969: 12). El aprendizaje, luego de adquirir una disciplina, siempre va ser más sencillo que al principio.

Todo esto toma tiempo y no podemos darnos por vencidos hasta poder recoger lo sembrado. Al adquirir talento para algo, adquirimos, al mismo tiempo, talento para otras cosas.

Si un niño tiene un entorno donde se le estimula positivamente en distintas áreas, este niño irá moldeando su carácter, talento, su forma de pensar y de sentir. Igualmente pasa cuando hay un ambiente negativo en la educación del niño. Esto se demuestra cuando vemos a los hijos crecer y cada vez se van pareciendo más a los padres, la misma entonación de voz, gestos, postura, etc.

No se trata de nacer con talento, se trata de cultivarlo. Hay padres que creen que, como ellos "no tienen oído" o son desafinados, piensan que sus hijos no pueden llegar a ser buenos músicos. Están totalmente equivocados, siempre y cuando al darse cuenta de que ellos no son aptos para educar estas habilidades, se las dejen a quien sí tiene la capacidad.

Cuando mi hija empezó el método Suzuki, recibía clases de violín individual en un lugar en donde los padres siempre participaban escuchando para, luego, ser ellos quienes orienten a los niños en la casa. También recibía lecciones colectivas junto con otros niños a quienes se les escogía por rifa para poder ingresar. Esto da pie a que ingresaran al método, no necesariamente los niños con más talento en ese momento de su vida. Luego de cuatro años de recibir lecciones, pude presenciar la evolución de cada niño respecto a cómo empezaron. Fue impresionante escuchar a una niña quien, al inicio, cantaba con voz ronca desafinada y que, al parecer, no tenía talento para la música, y luego escuchar que afina y que su voz, poco a poco, va adquiriendo extensión y modulación, además de ser una de las niñas más esforzadas del grupo. Su mamá, por su parte, tiene gran mérito ya que ella ingresó al método sin saber absolutamente nada de música y, como podrán imaginar, el problema de emisión de la voz desafinada de su hija, era un reflejo de la madre. Dado que el método exige que la madre, en este caso, haga todo lo que hace la niña y esto la benefició, ya que ella también mejoró su afinación y lo más importante: supo que nunca es tarde para empezar a aprender.

Otra de las enseñanzas valiosas de Suzuki, es que la idea de iniciar a un niño en el maravilloso mundo de la música, ya sea con el violín o con cualquier otro instrumento, es de formar personas felices, con una inteligencia brillante y con un corazón noble. Él no cree que lo importante es que se conviertan en famosos ni millonarios, sino en personas de bien y, sobre todo, realizadas en cualquier campo que luego escojan seguir.

Un error muy grande que cometemos, es pensar que, por haber nacidos dotados, este talento crecerá naturalmente. Siempre hay que esforzarse para progresar y superarse. Una vez que uno aprende algo hay que practicarlo, para pulirlo y perfeccionarlo. Cuando pensamos en que hay algo que queremos hacer, hay que actuar y empezar a realizarlo sin acobardarse ni desesperarse, hasta

cumplir la meta, porque si nos quedamos parados en la ruta, no vamos a poder llegar. Tampoco hay que ir de prisa porque nos podemos quedar en el camino; hay que ir lentos pero seguros.

El maestro Suzuki conoció, en sus años de estudiante en Berlín, al Dr. Albert Einstein, autor de la teoría de la Relatividad (Suzuki, 1969: 90). Esta amistad fue muy importante para el maestro Suzuki, ya que Einstein le ofreció una cálida amistad junto con otras personalidades que constituían su círculo de amigos. Según los biógrafos de Albert Einstein, él escuchaba música de Mozart cuando estudiaba y construía su teoría de la relatividad. Según sus profesores, cuando empezó a estudiar el violín, su rendimiento académico mejoró sustancialmente.



*Albert Einstein,
estudiando el violín.*

Einstein era reconocido como un violinista virtuoso y nunca iba a ningún lado sin su violín. Las palabras que dijo cuando hizo descubrimientos sobre la óptica de movimiento fueron: "Ello se me ocurrió por intuición, y la música es el agente motor de la intuición. Mis padres me pusieron a estudiar violín a los seis años de edad. Mi descubrimiento fue obra de mi percepción musical" (Suzuki, 1969: 93).

Muchas de las ideas del método Suzuki son inspiraciones de las palabras que escuchó de Albert Einstein y de su círculo de amigos.

Shinichi Suzuki, al respecto de la música de Mozart, dice sentirse un niño siempre al regazo de la música de Mozart y se maravilla del amor sobrehumano que de su música trasciende. La vida y la muerte son para el ser humano una realidad

ineludible, cosa que se demuestra en su música tanto en las tonalidades mayores como las menores. Pone, como ejemplo, el quinteto para clarinete y cuerdas, el segundo movimiento, donde Mozart no se resigna a la vida de sufrimiento y, aunque se siente la melancolía en la melodía, luego contesta a la vida con una afirmación de amor. Por ello, su música rompe la barrera de la desilusión y muestra la alegría de vivir. Suzuki cree firmemente en que debemos ser como niños, honestos, joviales, auténticos y optimistas de que todo lo podemos hacer. Mozart también vivía la vida intensamente, nunca perdiendo esa jovialidad y alegría de vivir a pesar de los problemas y las enfermedades.

Termino con las palabras de Shinichi Suzuki luego de colmarse con la música de Mozart y de las enseñanzas que le dejaron Einstein y su selecto grupo de amigos: "El arte no se encuentra a gran distancia de nosotros. Una obra de arte es la expresión perceptible de la personalidad cabal del hombre, de su sensibilidad y su capacidad. (Suzuki, 1969: 98).



Efecto Mozart.

Efecto Mozart

¿Han oído hablar sobre el famoso efecto Mozart? Es algo que capturó mi atención, primero porque me encanta la música de Mozart tanto oírlo como interpretarla y, además, porque tengo dos niñas y me interesa todo lo que tenga que ver con su mejor desarrollo físico y mental.

Wolfgang Amadeus Mozart tuvo una niñez excepcional. Su entorno estuvo impregnado de música y de amor por parte de su madre y de su padre, talentoso músico y compositor. Esto le pudo transmitir, desde antes de nacer, un deseo de vivir y de comunicar. Su entorno familiar era formidable, lleno de estímulos positivos, que le ayudaban a codificar su sistema nervioso sobre ritmos fisiológicos verdaderos, universales, cósmicos. Pudo ajustar su instrumento corporal a las modulaciones sentidas durante este período, para luego hablar, crear y componer desde los cinco años hasta su muerte.

Mozart tuvo momentos de éxtasis, donde todo lo que le venía a la mente lo escribía sin necesidad de corregir ni una sola nota en la partitura, transmitiendo así todo su ser. Componer era algo vital para él. Algunos manifiestan que Mozart es la representación encarnada de la música.

Efecto Mozart, con ese nombre, empezó a raíz de unas investigaciones hechas por la psicóloga Frances Rauscher y el neurobiólogo Gordon Shaw, de la Universidad de California (Sanz, Elena, 2001: 1), las cuales consistían en tres grupos de treinta y seis estudiantes que fueron sometidos a pruebas para evaluar su razonamiento espacio-temporal. A un grupo se le hizo escuchar la *Sonata para dos pianos* de Wolfgang Amadeus Mozart K448, durante diez minutos. A otros se les puso música *New Age* y, los otros treinta y seis, quedaron en total silencio. Luego de escuchar Mozart, resultaron ser de 8 a 9 puntos superiores, frente al resto de las situaciones. Al sacar a luz estas investigaciones, en 1993, en la revista *Nature*, sugiriendo que la música de Mozart podía incrementar las capacidades del cerebro humano,

se desató un interés importante por el "efecto Mozart". La doctora Rausher y Shaw, hicieron más investigaciones. Setenta y nueve jóvenes debían averiguar qué formas tenían los pedazos de papel luego de doblarlos y cortarlos de determinada forma. Dividieron el grupo en tres y expusieron a los primeros a la música del minimalista Phillip Glass; los segundos a silencio y, al tercer grupo, se le hizo escuchar nuevamente la sonata *K448* de Mozart. Quienes escucharon a Mozart, lograron predecir el 62 por ciento más de las formas, mientras que los otros mejoraron un 10 por ciento.

Hubo otros investigadores quienes experimentaron con la música de Mozart y no obtuvieron resultados positivos; concluyeron que era lo mismo escuchar a Mozart que a cualquier otro compositor. Un músico estadounidense, Don Campbell, aprovechó el estudio original y registró la expresión *efecto Mozart*, vendiendo dos *best seller*, donde habla del efecto curativo de esta música; además, publicó más de una docena de discos compactos, haciendo de este descubrimiento un gran negocio.

Muchos científicos criticaron a este músico, ya que no creían que la música de Mozart tuviera un efecto curativo milagroso. Pero hay investigaciones, como las del profesor Alfred Tomatis, quien descubrió que la música de Mozart tenía características

únicas, las cuales ayudaban a la salud mental de las personas. En sus estudios, descubrió que ayudaba en los problemas de aprendizaje, de atención, concentración, estrés e, incluso, tratamientos médicos. Fundó el llamado método Tomatis.

Él fue hijo de un gran cantante europeo de la época, hizo estudios de otorrinolaringología y desarrolló una nueva ciencia llamada Audio-Psico-Fonología. Mediante sus investigaciones, descubrió que la voz y el oído forman parte de un mismo circuito, por lo que el cambio en uno de ellos, supondrá una respuesta en el otro. Trabajó durante años con cantantes como María Callas y encontró que cuando tenían distorsiones auditivas en algunas frecuencias, esto no les permitía emitir correctamente la voz en estas.

Tomatis hizo profundos estudios con música muy diversa y aplicó sus métodos a diversas personas de Oriente y de Occidente, comprobando que la única que se adaptaba a todos era la música de Mozart. Nos dice que Mozart trabajó con frecuencias muy altas, especialmente flautas y violines, ideal para la terapia de escucha entre los 125 y 9000 *hertz*.

Según los gráficos de espectrograma realizados con diversos compositores, la constante base rítmica, o sea, la diferencia entre una nota y la otra es de 0,5 segundos, determinando una

modulación de 120 pulsaciones por minuto (120 negras por minuto), cosa que se encuentra en cualquier obra mozartiana. Otros compositores, como Antonio Salieri, contemporáneo de Mozart, también fueron estudiados y la base de modulación era menos fluida al presentar en el espectrograma distancias de 0,7 segundos con un ritmo menos fluido y más lento.

Al analizar a Beethoven, al inicio de su Quinta Sinfonía, reveló un ritmo de fondo basado sobre 0,8 segundos.

Tomatis también investigó a Bach. La estructura propia de este compositor es mucho más compleja y no permite el acceso de esta música a todo tipo de público.

Haydn también fundaba su música sobre bases fisiológicas. La Sinfonía número 30 en do mayor, se aproximó a la realidad mozartiana con una modulación de base centrada en 0,4 segundos. Por último, en el canto gregoriano de Solesmes, aunque con un ritmo mucho más lento y con frases largas, se percibieron ritmos e intervalos regulares que se renuevan periódicamente cada 4 segundos, con pulsaciones a cada segundo, o sea, 60 pulsaciones por minuto. Mozart dividido en dos.

No solo son las frecuencias y el ritmo sino que, también, encontró cualidades en la música que son únicas. Mozart empezó a componer a los cuatro años con

una frescura y espontaneidad que no tenía ningún otro músico. La alegría infantil de vivir la conservó su música a lo largo de su vida.

Su música da energía al cerebro ya que es muy dinámica, es siempre joven, sin contaminación. Sus frases tienen ritmos y secuencias que transmiten libertad, rectitud y nos permite pensar y respirar con facilidad. La frase musical se desarrolla de la única manera en que se podía lograr. Nos hace sentir como si fuéramos los propios autores de lo que escuchamos. No hay momentos insólitos, sin choques ni sorpresas atormentadoras como en la música de Beethoven, que es, sin duda, otro genio de la música, pero no apto para los tiernos oídos de un infante. No hay complicaciones intelectuales, como las del genio matemático Juan Sebastián Bach. La música tiene un lenguaje tan sencillo que cualquier niño la entiende instintivamente y, además, los mantiene atentos y relajados a la vez. Nos hace vibrar con nosotros mismos y tomar conciencia de nuestro ser. Hay, asimismo, sentimientos de felicidad, perfección, seguridad, que ubican al hombre al unísono con la armonía universal.

Mozart lo dice todo en la frase que escribió en una carta a su padre: "...todo está compuesto, solo falta escribirlo" (Núñez, 2007: 2).

La academia de Ciencias y Medicina de Francia, reconoció el trabajo de Tomatis y, actualmente, existen centros en Europa, América y América Latina que ofrecen este tipo de tratamiento.

Hay innumerables investigaciones del efecto Mozart aplicadas, también, en vacas, las cuales dieron más cantidad de leche al ponerles su música. También se conoce de investigaciones en plantas que aumentaron su crecimiento al

escuchar Mozart. En Múnich, se realizaron experimentos con niños desahuciados, a quienes se les llegó a normalizar los signos vitales con música de Mozart, sonidos fetales y la voz materna.

Sin duda alguna, hay algo de peculiar en la música de Mozart que a todos nos atrae. Vale la pena escuchar su música en un ambiente familiar, sobre todo si hay niños pequeños.

Conclusión

Estoy firmemente convencida de que es importante que todo niño esté en contacto con la música, sobre todo la que llamamos clásica. De ser posible, que aprenda a tocar algún instrumento y, lo que es más importante, que cante, porque cantar nos llena más el espíritu, al ser nosotros el propio instrumento.

Finalizo con las sabias palabras de Shinichi Suzuki, que espero sean de inspiración para ustedes, como lo son para mí:

"Del árbol vivo brotan retoños. A lo largo de sus ramas van saliendo flores bellísimas. Tal se cumple el plan espléndido de la Naturaleza. Creo que el hombre debe llevar su vida conforme a ese plan de nuestra Madre Naturaleza y dar frutos como ella. ¿Hacia qué debe el hombre encaminar su vida? A la búsqueda del amor, la verdad, la virtud y la belleza" (Suzuki, 1969: 8).

Bibliografía

- ÁLVAREZ NIETO, ISABEL FRANCISCA
2004 *La estimulación musical a edades tempranas*. Recuperado el 25 de noviembre de 2007, de:
<http://www.filomusica.com/filo50/fca.html>

- GUERRA RAMÍREZ, DIGNA; SÁNCHEZ ORTEGA, PAULA
1982 *Canto*. Habana, Cuba: Ed. Pueblo y Educación.
- JIMÉNEZ, CARLOS ALBERTO
2007 *El método Tomatis y Mozart*. Recuperado el 21 de diciembre de 2007, de: http://www.geocities.com/ludico_pei/el_efecto_mozart_1.htm?20076
- NÚÑEZ BUSTOS, FERNANDO
2007 *¿Por qué Mozart?* Recuperado el 6 de diciembre de 2007, de: <http://rodrigodetriana.net/modules.php?name=Content&pa=showpage&pid=24>
- PADRESOK
2007 *Efecto Mozart; notas que dejan huellas*. Recuperado el 6 de diciembre de 2007, de: http://www.padresok.cl/paginas/ver_detalle_ancho.cfm?ObjectID=A3812EC2-C28D-4AA5-9D40E9C83CA190B4&TipoVisor=Detalle
- REDACCIÓN BBC MUNDO
2006 *Mozart, terapéutico*. Recuperado el 21 de diciembre de 2007, de: http://news.bbc.co.uk/hi/spanish/specials/newsid_4610000/4610896.stm
- ROLDÁN, WALDEMAR AXEL
1999 *Diccionario de música y músicos*. Buenos Aires, Argentina: Ed. El Ateneo.
- SANZ, ELENA
2001 *El sonado "Efecto Mozart"*. Recuperado el 4 de diciembre de 2007, de: <http://www.cienciadigital.es/hemeroteca/reportaje.php?id=61>
- SHAPIRO, LAWRENCE E.
1997 *La inteligencia emocional de los niños*. Buenos Aires, Argentina: Ed. Grupo Zeta.
- SUZUKI, SHINICHI
1969 *Hacia la música por amor. Nueva filosofía pedagógica*. Puerto Rico: Ed. Ramallo Bros. Printing.
- TINEO GUERRERO, VANESSA
2007 *El método Tomatis y Mozart*. Recuperado el 21 de diciembre de 2007, de: <http://www.filomusica.com/filo85/tomatis.html>
- TOMATIS DEVELOPPEMENT S. A.
2007 *Resume of the Tomatis method. The founder. The human ear*. Recuperado el 23 de diciembre de 2007, de: <http://www.tomatis-group.com/uk/frame.htm>
- VARGAS DENGO, ANA ISABEL
1997 *Música y literatura para niños. Tomo I Música*. San José, Costa Rica: Ed. EUNED.
- VELÁSQUEZ, MIGUEL ÁNGEL
2006 *¿Quién fue Mozart y porque influye en el neurodesarrollo?* Recuperado el 23 de diciembre de 2007, de: <http://neurociencias.blogcindario.com/2006/01/00057-quien-fue-mozart-y-por-que-influye-en-el-neurodesarrollo.html>

herencia

REVISTA DE PATRIMONIO
CULTURAL COSTARRICENSE

ec@ucr.ac.cr • <http://www.ucr.ac.cr/~ec/revistas/herencia/>

